Agresión

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La agresión puede ser un comportamiento normal en perros y gatos. A menudo, los gatos y perros muestran signos de agresión cuando sufren dolor, están asustados, estresados o bajo coacción. Sin embargo, la agresión que ocurre con cierta regularidad hacia personas conocidas o no familiares o perros/gatos puede ser anormal y problemática tanto para el paciente como para las personas. Los perros y gatos agresivos son peligrosos para sí mismos y para los demás, sin embargo, muchos tienen problemas de comportamiento que pueden ser corregidos. La intervención temprana siempre es mejor porque siempre implicará el tratamiento más simple.

A menudo, la agresión es un signo de ansiedad y angustia que es mejor que aborde su veterinario o un especialista en medicina de comportamiento veterinaria que trabaje con usted como dueño de la mascota. Recuerde, los dueños de mascotas agresivas son responsables ética y legalmente de la agresión de sus mascotas. Los clientes deben solicitar a sus veterinarios una evaluación y ayuda ante los primeros signos de comportamiento preocupante o agresivo. Por lo general, el tratamiento implica algunos cambios ambientales, intervenciones de comportamiento y tratamiento, y medicamentos que disminuirán la ansiedad y ayudarán al paciente a adquirir nuevos comportamientos con mayor facilidad.

Perros: Hay varias clases de agresión reconocidas en perros:

- La agresión de control de impulso (a veces llamada agresión de conflicto) implica agresión hacia una persona cuando el perro percibe que una persona intenta controlar el comportamiento del perro o el acceso al comportamiento. A estos perros no les gusta la manipulación (por ejemplo, que los empujen de los muebles, los molesten mientras duermen, etc.). Estos perros están ansiosos e intentan controlar todas las interacciones como una forma de controlar su ansiedad.
- La agresión territorial involucra perros que prohíben el acceso a un área que sienten que deben proteger. La mayoría de los perros exhibirán algunas respuestas protectoras a las casas, propiedades, etc. Los perros con agresión territorial prohíben el acceso, independientemente del contexto y el comportamiento de la persona que se acerca. La respuesta del individuo que se acerca puede no importar si el individuo se encuentra cerca del límite: los perros afectados reaccionan profundamente de todos modos.
- Los perros ansiosos se vuelven agresivos si perciben el riesgo. Los perros temerosos eligen retirarse y no participar en situaciones sociales. Si no pueden alejarse lo suficiente de alguien que les preocupe, estos perros exhibirán algunos o todos los comportamientos asociados tanto con el miedo como con la agresión: piloerección (arrugas levantadas), gruñir, mirar fijamente, y morder, que generalmente ocurre cuando alguien se mueve. Los perros que muerden cuando son temerosamente agresivos tienden a hacerlo desde atrás y luego pueden retirarse después de morder. Para estos perros, morder es en última instancia. Si tales perros siguen siendo o sintiéndose amenazados, morderán más temprano en la secuencia.
- La agresión alimentaria describe a los perros que reaccionan agresivamente ante la presencia de alimentos, al acercarse a los alimentos o cuando les quitan los alimentos. Esta agresión podría estar dirigida a humanos o a otros animales. Algunos perros guardarán solo lo que perciben como alimentos valiosos (por ejemplo, huesos de verdad). La forma más fácil y segura de manejar estos perros es alimentarlos sin molestarlos, detrás de una puerta o portón si es necesario, y solo ofrecerles alimentos especiales cuando se los puede dejar para que los disfruten sin ser molestados.
- La verdadera agresión entre perros implica más que peleas. Este diagnóstico puede indicar una patología grave cuando un perro no tolera la presencia de otro perro (o perros, que es menos común). Casi siempre implica a perros que pasan por la madurez social y cambian sus comportamientos sociales.

Gatos: En los gatos, los comportamientos agresivos son a menudo más sutiles que los exhibidos por los perros. A consecuencia, las personas malinterpretan el comportamiento del gato y a menudo no entienden los comportamientos que indican la agresión. Los gatos agresivos típicamente miran fijamente al objeto de su agresión (gato, perro o humano) atentamente antes de lanzarse para morder. Estas conductas pueden o no estar acompañadas de vocalización, pero generalmente van acompañadas de algunos signos de excitación, incluida una cola que se contrae rápidamente.

- La agresión entre gatos puede ser obvia, y consistir en gritar, perseguir, silbar, acechar, pelear y morder, o encubierta, y consistir en desplazamiento, mirar fijamente, bloquear, y algunas veces marcar, generalmente con rociadas por parte del agresor. La víctima de tal agresión a menudo pasa tiempo ocultándose del gato agresivo.
- La agresión de control de impulso también puede afectar a los gatos. Estos gatos se vuelven agresivos si los humanos muestran signos de controlar su comportamiento o bloquear el acceso al comportamiento. Estos gatos pueden ser bastante peligrosos ya que sus niveles de excitación cambian rápidamente, y debido a su neuroquímica única, los gatos pueden permanecer excitados durante días. Dichos gatos necesitan tratamiento lo antes posible. Hasta que reciban tratamiento, se deben evitar las intervenciones físicas con estos gatos.
- Los gatitos juegan con entusiasmo como parte del desarrollo normal. A las 12 semanas, su juego se vuelve más feroz y pasa de perseguir y saltar en juegos torpes a peleas sociales, donde el juego tiene un enfoque mucho más agresivo. Si bien estos comportamientos pueden ser normales, si se dirigen directamente hacia objetivos inapropiados (p. Ej., (manos o pies en movimiento, niños), podría desarrollarse una forma patológica de juego agresivo.

CÓMO OBTENER AYUDA

- La seguridad de los humanos y otros animales es primordial. En consecuencia, busque la ayuda de su veterinario inmediatamente si su mascota muestra signos de agresión. Si sienten que el problema de comportamiento está fuera del alcance de su competencia, pueden derivarlo a un especialista en medicina conductual veterinaria (en los EE. UU.: www.dacvb.org) o a un veterinario con un interés especial en el comportamiento (https://avsab.org).

TRATAMIENTO

El tratamiento requiere ayuda de un experto. La información aquí es general y no es adecuada para tratar con mascotas más agresivas. ¡Busque ayuda temprano!

- Existen muchas herramientas que pueden facilitar el manejo del comportamiento de perros y gatos. Todas estas herramientas

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

deben utilizarse de forma humanitaria: los arneses, los collares de cabeza (perros) y las bolsas de sherpa son muy útiles. Deben evitarse herramientas como collar de choque y collares dentados. Nunca se debe usar ningún dispositivo que funcione mediante la fuerza, el miedo o el dolor (www.petprofessionalguild.com; https://avsab.org; https://www.sfspca.org/prong).

- Evite situaciones que puedan causar una reacción agresiva. Evitar tales situaciones mantendrá a todos a salvo y minimizará la práctica del comportamiento patológico. El entrenamiento simple no es suficiente para tratar los comportamientos patológicos. La mayoría de los entrenadores certificados y positivos ahora pueden reconocer cuándo los comportamientos se beneficiarán de la intervención de un especialista y, a menudo, están dispuestos a trabajar con usted y su veterinario y / o especialista como parte del tratamiento. Las modificaciones conductuales y ambientales deberán estar orientadas a cada animal, diagnóstico y entorno únicos.
- Recompense el comportamiento normal / bueno pero nunca castigue el comportamiento patológico. Los veterinarios y especialistas pueden ayudar con esto y pueden incluir en el equipo de tratamiento a un capacitador que use solo métodos positivos y que tenga capacitación especial para ayudar a los perros y gatos en apuros. El castigo no solo aumenta el riesgo de agresión, sino que le dice al gato o al perro solo lo que usted no quiere que haga. Para mejorar, los gatos y los perros necesitan saber qué comportamientos serán recompensados y qué conductas los ayudarán a sentirse más tranquilos y felices.
- La medicación es un componente común del tratamiento porque todos los estudios doble ciego controlados con placebo en animales de compañía han demostrado que los pacientes que toman medicamentos adquieren nuevos comportamientos enseñados a través de la modificación del comportamiento más rápidamente. Las pruebas de sangre de premedicación para evaluar el riesgo médico siempre se recomiendan. El seguimiento de rutina implicará repetidas pruebas de laboratorio si el tratamiento continúa.
- Recuerde que el dolor puede causar agresión como un comportamiento normal. Si bien la mayoría de los problemas de comportamiento no se deben a un problema médico, algunos lo son, por lo que es esencial que comience consultando a su veterinario. Además, si su perro o gato se enferma físicamente, esto a menudo empeorará un problema de comportamiento.
- Los objetivos del tratamiento son mantener a todos seguros, mejorar la calidad de vida y el bienestar del paciente, y garantizar un hogar más feliz, en general. Los perros y gatos estresados y angustiados no tienen una buena salud mental, y la preservación de la salud mental es el núcleo de la medicina del comportamiento.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*